



LOS ANIMALES EN EL CUENTO NÁHUAT³⁵

SERGIO CHÁZARO³⁶

Ahora tú Madre Tierra [Talokan Totieskaltitij kanantsin]
Padre Tierra
[Talokan Totieskaltitij–katatsin]
Te vamos a lastimar.
Te vamos a quebrar con la yunta.
Te vamos a hacer sangrar,
porque te abriremos con el fierro,
para sembrar la semilla.
Al final, cuando yo muera.
Te abrirán a ti
y me meterán en tu seno
y te serviré de alimento.

.....
³⁵ El náhuat es una lengua de tradición oral, no escrita. Según nos comenta la doctora María Eugenia Sánchez, las formas de escritura resultan ser siempre arbitrarias. El náhuat de la Sierra Norte de Puebla es más antiguo que el de la Meseta Central. El uso de la letra K, por ejemplo, se empleó como sonido correspondiente a la Q y C. Se ha contado con la asesoría de lingüistas expertos para tomar esa determinación. La letra L se usa indiscriminadamente en este escrito.

³⁶ El autor, como miembro de PRADE, asociación civil que trabaja en la zona desde hace más de 20 años, fue profesor y director de la Tele-Secundaria Rural de la comunidad náhuat de Tzinacapan, Puebla.



Porque,
¡ay! hijito,
¡mi corazoncito!
nacemos oliendo a tierra
y nos dormimos
oliendo a ella.³⁷

C.Ch.F.

El espejo de la tierra

Para disfrutar mejor, ubicar y entender la presencia de animales en el cuento náhuat, es imprescindible tratar previamente algunas ideas que abordan en torno al sistema de creencias, subyacente en la cultura de los indios nahuas, habitantes del territorio de San Miguel Tzinacapan (Fuente de Murciélagos).

El conjunto de creencias de origen precolombino se refieren a aquéllas mediante las cuales el sujeto se explica y controla las contradicciones de la existencia a través del manejo de lo sobrenatural. Lo liga profundamente a la naturaleza y a una serie de habitantes no humanos que colaboran en el equilibrio de la relación sujeto-naturaleza.³⁸

³⁷ Tomado de María Eugenia Sánchez. *Une Communitté Indienne en Développement Synergique*. These de Doctorat. Ecole des Hautes Studes en Sciences Sociales. París, 1985. Existe borrador en español.

³⁸ Los siguientes cuatro párrafos fueron tomados del trabajo de Rosalba Zambrano Velazco, *Hacia el estudio de las culturas de origen frente al proceso de modernización. El caso de San Miguel Tzinacapan*. Tesis de Maestría, Chile, ILADESS, 1991.



Los animales en el cuento náhuatl

Desde este sistema de creencias, el sujeto de Tzinacapan comporta dos elementos esenciales: el TONAL está dentro del hombre como espíritu vital y en la naturaleza como doble animal, ligados entre sí por un destino común desde el nacimiento. El YOLO: corazón, es la irradiación vital, el respiro, el punto de la vida, el productor de sangre. Es el lugar de los sentimientos, el vínculo entre el tonal y el cuerpo.

Las fuerzas de la naturaleza se personifican, seres sobrenaturales que actúan para bien o para mal. Una idea muy importante en este conjunto de creencias es la que se refiere a la dualidad primordial que está constituida por la tierra y el sol. La tierra, masculino femenino; padre-madre, creadores y dadores del alimento que aporta energía para trabajar, para vivir. El sol, quien alimenta a la tierra y le da fuerzas para producir.

Este sistema se va complicando, sobre todo cuando las creencias de origen católico se traslapan con las anteriores a la conquista. De todas formas, lo que se ha mencionado ayuda a explicar por qué el náhuatl vivo y actual de la Sierra Norte de Puebla, cuando expresa que la tierra es sagrada, está comunicando con ello la fundamentación de su visión del mundo. Es la tierra el centro y el soporte de su creer profundo y de su sobrevivencia cotidiana. La tierra es algo más que cerros y valles. Es el núcleo generador de su vida al cual se debe respetar, cuidar y mantener mediante ritos ancestrales; difícilmente se encontrará a un indio que se relacione con la tierra tratándola con indiferencia. Su



Los animales, personajes en el mundo de los niños

actitud, en cambio, es conciliadora y delicada. Para el habitante del territorio de Tzinacapan la naturaleza es la tierra; es un marco que presenta distintos planos:

En la tierra vivimos, de ella comemos, en ella viven los animales, los árboles, las plantas, las aguas que nos sostienen para la vida. La tierra es el final, a ella volveremos, abajo está el paraíso, el más allá.³⁹

En este universo real y sobrenatural de la tierra-naturaleza, los animales se presentan enhiestos como seres multidimensionales y polisignificantes.

Animales en el cuento náhuat

La mayoría de los niños urbanos que habitan grandes ciudades tienen contacto con animales llamados mascotas, pero frente a un animal, por ejemplo un cerdo, pueden llegar a decir que es una “alcancía”. Para el niño náhuat, el animal no es una mascota ni una metáfora. Los animales están en el hábitat, en los sueños, “Tallokan”... Los cuentos nahuas, en su mayoría, tratan de animales. Éstos se sitúan en tres niveles: mítico, mágico-religioso y recíproco. En el primer nivel hay animales que ayudan a explicar cómo llegó al hombre el alimento y el fuego; en el segundo nivel el hombre reafirma su vivencia de Tonal y oye de hombres y mujeres

³⁹ Eduardo Almeida, Sergio Cházaro. “Solidaridad con la tierra”, en: *El Nacional*, 3-23-91.



Los animales en el cuento náhuat

(brujos y brujas) que pueden convertirse a discreción en cualquier animal; en el tercer nivel aparecen animales que son recíprocos con el hombre, es decir, animales colaboradores.

Bruno Bettelheim⁴⁰ aclara en su libro el contenido moral e intelectual de los cuentos de hadas. En ellos, los animales significan. El niño que escucha los cuentos de hadas, entre otras expectativas: “espera que los animales le hablen de las cosas que realmente son importantes para él”. Los animales representan la naturaleza irracional (impulso instintivo). Los animales peligrosos o destructivos, como el lobo y el dragón, significan lo animal, lo salvaje. Los animales inteligentes o bondadosos: evocan la energía natural.

E. Fromm⁴¹ inicia el primer capítulo de su libro titulándolo: “El hombre, ¿lobo o cordero?”. Fuerzas en pugna, la lucha hacia el bien o hacia el mal. Alegoría animal de este pensador humanista que ha llamado síndrome de crecimiento y síndrome de deterioro. En el corazón del hombre se da la pelea, y el individuo optará entre un camino: el de la vida o el de la muerte.

El hombre lucha con sus fuerzas animales. Las expresiones: “pareces animal; el animal que me habita; son como perros y gatos...”, reflejan en el habla cotidiana lo antes mencionado.

⁴⁰ B. Bettelheim. *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona, Crítica, Grijalbo, 1977, p. 66.

⁴¹ E. Fromm. *El corazón del hombre*. México, FCE, 1964.



Para la filosofía náhuat no hay tal dicotomía. Pensadores como Luis Félix o Antonio Vásquez⁴² se preguntan ¿Niomeyolojtok? es decir, ¿Tengo el corazón dividido? ¿Se escinde él? Sejournet complementa⁴³... ¿lugar de reencuentro donde se elabora la conciencia luminosa? “10 Ellos saben que el corazón: “constituye el núcleo del pensamiento religioso [...] creador de libertad espiritual [...] carne vibrante cuya actividad salva a cada momento la materia corporal de la inercia y de la descomposición que le acechan”. El corazón es movimiento. Vence la inercia. Al fondo habita la idea de que el sol, como un Dios: “Sale de la gravedad, que se eleya para su plenitud luminosa”.

Relato de tradición oral

La cosmovisión occidental y la mesoamericana tienen parecido, sin embargo contienen diferencias enriquecedoras. El cuento que a continuación se relata y del cual daré mi comprensión, muestra de alguna forma lo que acabo de describir.

El muchacho que se quería casar

Relator: Rafael Vásquez Chanico⁴⁴

⁴² Originarios de San Miguel Tzinacapan, Puebla.

⁴³ Laurette Sejournet. *Pensamiento y religión en el México antiguo*. México, 1984, (Lecturas Mexicanas 30).

⁴⁴ Este cuento fue recuperado por el *Taller de Tradición Oral del Centro de Estudios y Promoción Educativa para el Campo (CEPEC)*.



Los animales en el cuento náhuat

Se trata de un joven que vive con su madre. Un día el muchacho dice a su mamá que desea casarse. Ella le da una tela para vender y con el dinero que obtenga de la venta se pueda casar. En el camino, el joven ve a un cazador a punto de disparar su rifle contra un tecolote, el muchacho le dice al cazador que si deja ir al tecolote él le dará la tela a cambio de la vida del animal. El cazador acepta. El joven regresa y le platica a su mamá lo sucedido. Ésta le da otro género. Se repite lo mismo en el camino, pero ahora con una víbora, luego con una zorra. Disgustada la mamá le expresa al joven: “Ya no te ayudaré, ahora hazlo tú mismo...” Un hombre envidioso acusa al muchacho con los padres de la novia, diciéndoles: el joven es flojo, que no trabaja, que mejor no le den a la hija... El muchacho se entristece y sale de su casa sin rumbo. Encuentra al tecolote, a la víbora y, por último, a la zorra. Los tres animales devuelven el favor. El primero grita en la casa de la novia, que si ésta no se casa se pudrirá en vida; la segunda le pide al joven que construya un cajón y ella lo llenará de maíz y la tercera pide que el muchacho instale un corral y ella lo llenará de gallinas y guajolotes, sólo que le guarde las tripas. Los animales cumplen con lo prometido. El joven se casa. La zorra asiste a la boda, se emborracha y la muerden los perros, pero ella está muy contenta.

En el resumen del cuento se percibe cómo los animales ayudan al hombre. Se trata de un cuento situado en el nivel de animales recíprocos. En este relato se encierran tres propuestas básicas: 1. Una invitación al crecimiento, rompiendo la inercia mediante



el trabajo, desarrollando el lado luminoso. 2. Una teoría del ecodesarrollo y 3. El sentido de la vida terrenal es la fiesta.

Intento de comprensión del cuento

Narrador: Oral. Adapta. Sabe, pero deja ser a sus personajes.

Protagonistas: Muchacho, madre, cazador, tres animales, hombre envidioso, padres de la novia y la muchacha.

El tiempo y el espacio: No hay tiempo. Ni la salida del sol, ni la de la luna indican tiempo. Es indeterminado. El espacio se reparte en varios espacios: casa materna, camino-monte, casa de los papás de la muchacha. Los animales del cuento privilegian otros espacios menores, pero importantes: cajón para el maíz, corral para las aves y temascal. El tiempo y el espacio se entrelazan. El espacio adquiere otros significados, el de los sentimientos: crecer, liberarse, trabajar, tristeza, envidia... En los espacios profanos sucede la narración. El tiempo de la narración es el que lleva a escuchar el cuento (y ahora que está editado, el tiempo que lleva leerlo en náhuat o en español o en ambas).

Los animales: el primer animal es un tecolote. En la jurisdicción de Tzinacapan hay tecolotes. Animal nocturno, se alimenta de ratones, víboras... Emite un sonido profundo y siniestro. Animal que se asocia a la



muerte. A la noche, a lo desconocido. Este animal puede ver en la tiniebla. Dentro del cuento advierte que si no hay casamiento, habrá muerte, ya que, la muchacha se pudrirá en su piel. El tecolote puede ser visto como un símil del águila devorando a la serpiente (lucha tinieblas-luz). El lado luminoso viniendo a la oscuridad; gana la alegría de vivir. Este animal advierte y logra que los papás de la novia se pregunten si no es mejor que se case la hija, porque el tecolote les habló. Este tecolote agradece al hombre y no pide nada a cambio, sólo troca vida por vida. El segundo animal es una víbora. El muchacho está triste. La víbora, animal por antonomasia asociado al sexo, a la desobediencia y al mal, ayuda al joven. La víbora abunda en la región, hay de variadas especies. En la fauna real, este animal se alimenta de ratones, ranas, insectos... Animal sin párpados, adora la tierra y emerge de ella, la surca..., en el cuento la víbora está en el campo, en el rancho. En este relato la víbora representa el trabajo agrícola. El indio que no produce maíz es flojo, no trabaja. El trabajo del rancho es extenuante y a veces peligroso y molesto. La pereza es antivalor. Esta es la inercia, ser flojo es ser pasivo y temeroso. La víbora del cuento agradece la vida. Le propone al muchacho que haga un cajón, éste simboliza el lugar en el hogar donde se apila la mazorca, una vez cosechada, para el autoconsumo. Tener maíz asegura la tortilla que es el alimento, lo demás “acompaña a la comida”. La recompensa de



Los animales, personajes en el mundo de los niños

trabajar en el campo es cosechar. Este animal recíproco da y pide, sabe que si el hombre siembra ella misma podrá sobrevivir...

El tercer animal es una zorra. La zorra es un animal asociado a la maña, a la truculencia, al hurto... También esta clase de animal forma parte de la fauna local. En el cuento, el muchacho está desolado. Da con la zorra, ella le dice: –no te pongas triste, te voy a ayudar. Le invita a que construya un corral, el cual será llenado con gallinas y guajolotes. Ella le dice que irá a su boda, pero que le guarde las tripas de las aves. De los tres animales, la zorra es el que más se involucra con el hombre.

El corral que pide la zorra representa el trabajo pecuario, cuidar las aves de pastoreo casero. Actividad que realizan las mujeres. Las aves representan el alimento cárnico. Animales casi siempre destinados al tiempo y espacios festivos. La zorra se conforma con las tripas. Tú me das, yo te doy. La zorra es recíproca. Agradece la vida y devuelve el favor, pero también se lo cobra... aquí se establece el ecosistema: vida, trabajo, maíz; animales, comida; subsistencia hombre animal; animal-hombre. La zorra del cuento sabe que si hay fiesta habrá comida. La zorra es el único animal que asiste a la boda. Expresa que le gusta la música, el baile. Grita de alegría, se emborracha. Hasta unos perros la muerden.



Epílogo

La madre, la figura materna da una tela al hijo. El hijo no comercia, no sabe vender. Salva la vida de tres animales mediante la tela que representa al dinero. El cazador que acepta tela por vidas, es la parte fría del capitalismo al que no le interesa la vida, sino el metálico. Tres animales: dos que se funden en el simbolismo: la lucha entre el bien y el mal, colaboran; uno a impulsar la vida y el otro el trabajo agrícola. El tercero se involucra con el hombre. Los tres animales agradecidos ayudan al muchacho a que sea hombre, es decir, que no sea flojo y que trabaje. Que salga de la inercia y crezca... La naturaleza agradece. El clímax del relato se da en la fiesta, cuando el muchacho ha sido capaz de generar cosecha. El producto del trabajo también se distribuye como vasos comunicantes... No se acumula, se comparte. El hombre envidioso (nexikol) es la figura paterna, que en la cosmovisión campesina se opone a la boda porque el hijo lo abandonará y, por otro lado, el muchacho deja de producir. Las figuras materna y paterna se diluyen para que el hijo lo haga solo. El monte es el espacio de la iniciación, y este joven ha salido vencedor y luminoso. Deberá cuidarse de algunos placeres, como del exceso del alcohol, porque si no hasta los perros lo morderían... Todos los esfuerzos que se dan en el cuento, los sentimientos, han culminado en el tiempo y espacio festivos. La fiesta, el sentido de la vida, se preña de substratos existenciales: vivir bien, sin prisa,



Los animales, personajes en el mundo de los niños

estar bien, estar contentos... quizás sea el momento de no tener el corazón dividido.

La zorra del relato no sólo se involucra con el muchacho, sino que se mete a la fiesta. Es probable que el tonal del muchacho sea una zorra. Otro aspecto interesante es que el final del cuento lo remata la felicidad de la madre del muchacho, porque los animales lo ayudaron a casarse. La zorra está gritando de alegría, producto de una orientación biofílica. La propuesta luminosa de este relato es cíclica, romper la inercia, liberarse de los padres, trabajar, festejar, compartir; ser alimento para la tierra... ¿Volver a vivir?